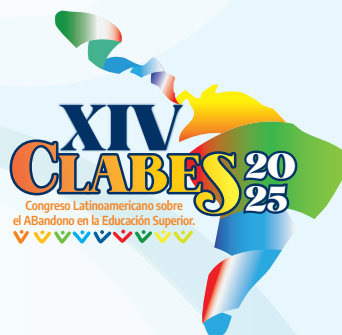
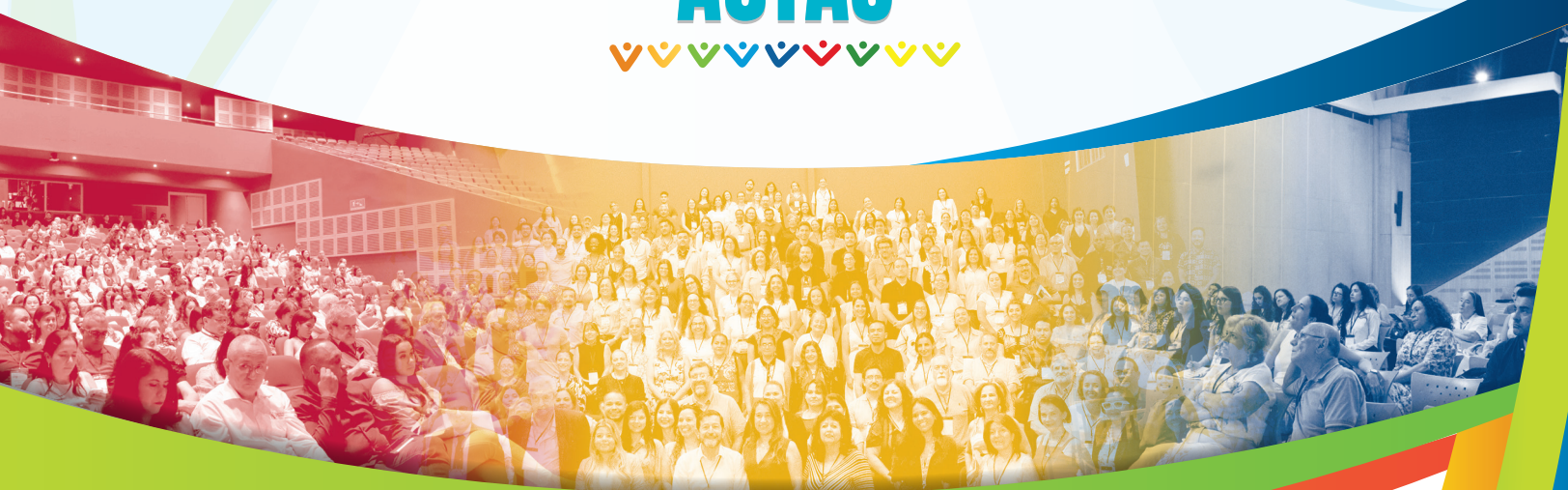


Pertinencia de la oferta académica: contribuciones a la permanencia del estudiante en educación superior

XIV CLABES Congreso
Latinoamericano
sobre el ABandono en la
Educación Superior



LIBRO DE ACTAS



Organizan:



Con el apoyo de:



Ruta para la permanencia de los programas virtuales

Línea Temática: Políticas nacionales y gestión institucional para la promoción de la permanencia y reducción del abandono

Ivon Jaramillo García,
Institución
Universitaria Colegio
Mayor de Antioquia,
coord.quedate
@colmayor.edu.co
**María Camila
Jiménez Mora,**
Institución
Universitaria Colegio
Mayor de Antioquia,
observatorioperma-
nencia@colmayor.
edu.co

Resumen

La ruta para la permanencia de los programas virtuales, es una estrategia sistemática y articulada a la docencia que permite la gestión de la permanencia en un escenario macro sistémico, donde todos los actores de la comunidad académica participan, generando espacios protectores y seguros, consta de siete estaciones en las que cada una de ellas tiene acciones claras y con propósito en la gestión de riesgos de abandono, permitiendo visualizar de manera clara que el desarrollo de acciones intencionadas y articuladas, generan permanencia académica, ya que se pudo establecer que el resultado de la implementación de esta práctica académica permitió contener la deserción ya que pesar de duplicarse la población estudiantil de un periodo al otro, la tasa de exclusión se mantuvo en un 50%, lo que sugiere un efecto mitigador de la estrategia implementada. Más aún, los programas con mayor articulación de estudiantes y docentes con las distintas acciones reflejaron tasas de exclusión 20 puntos porcentuales por debajo de aquellos con menor participación. Evidenciando que el desarrollo de acciones diferenciados en el primer semestre genera efectos sobre el abandono.

Descriptorios o palabras clave

Permanencia, abandono, programas en modalidad virtual

Introducción

Las políticas públicas de educación en Colombia han propiciado la expansión de la cobertura en la educación superior, impulsando una creciente oferta de programas en modalidad virtual que ha venido en aumento en la última década y cuyo crecimiento se intensificó tras la pandemia por COVID-19 (Arguelles et al., 2023). Un ejemplo de esto es el comportamiento del número de matriculados, el cual pasó de 418,330 en 2020 a 872,026 en 2023, es decir, una variación de más del 100% (SNIES, 2025). Esta modalidad, si bien debe cumplir con criterios de calidad, pertinencia, modelos pedagógicos adecuados, infraestructura tecnológica y los demás requisitos establecidos en los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional (MEN), el tiempo y el espacio no son un limitante para la oferta de las Instituciones de Educación Superior (IES), permitiéndoles de esta manera ampliar su alcance a diversas regiones del país.

Para las IES públicas, en particular, los programas virtuales se convirtieron en una estrategia efectiva para alcanzar las metas de ampliación de la cobertura y eliminación de barreras en el acceso, alineándose con el Objetivo de Desarrollo Sostenible

de “Educación de calidad”. De esta forma, se ha logrado llevar la educación superior a territorios donde la oferta presencial tradicional no permitiría el acceso, contribuyendo así a la mitigación de brechas sociales y reducción de desigualdades. Como resultado, la modalidad virtual se presenta como una alternativa más incluyente, atrayendo a una población estudiantil que se aleja del perfil tradicional y presenta características más heterogéneas (Orellana et al., 2020), tal es el caso de las poblaciones de territorios rurales, comunidades étnicas y otros grupos de especial protección constitucional que hoy cuentan más oportunidades que antes de acceder a la educación superior, fomentando la equidad social.

Sin embargo, a pesar de estos avances en acceso y equidad, la educación superior en modalidad virtual enfrenta retos considerables. Desde una perspectiva institucional existen desafíos en la calidad de los modelos pedagógicos, la pertinencia de la oferta y su articulación a los propósitos y necesidades presentes en los territorios (Cardona et al., 2018), y la necesidad de innovación en los modelos de enseñanza-aprendizaje que integren el uso de las nuevas tecnologías como mediadoras del proceso. A esto se suma el imperativo de fortalecer las capacidades y habilidades de los docentes y personal administrativo en cuanto al uso y aprovechamiento de las TIC.

Desde la perspectiva de los estudiantes, esta modalidad exige mayores niveles de autoeficacia y autonomía, componentes fundamentales para el éxito en el proceso formativo (Arguelles et al., 2023). La adaptación social y académica más compleja en la virtualidad, con un reto persistente en las IES en cuanto a adaptar las estrategias que tradicionalmente se llevan a cabo en la presencialidad, como lo es el Bienestar Estudiantil. La adaptación académica, por su parte, ahora requiere que el estudiante posea o adquiera rápidamente competencias digitales para comunicarse con docentes y pares, mientras que acciones como las tutorías, monitorias o atención psicopedagógica enfrenta un reto en cuanto a su efectividad al estar en un plano virtual.

Bajo este panorama, la permanencia estudiantil se presenta como uno de los mayores retos que tienen las IES con los programas virtuales. De acuerdo con el Sistema para la Prevención y Análisis de la Deserción

en las Instituciones de Educación Superior (SPADIES) del MEN las tasas de deserción anual de los programas virtuales son, de manera consistente, significativamente más altas que la modalidad presencial y a distancia. Para el periodo 2023-2, la tasa de deserción anual virtual alcanzó un 24,5%, duplicando las cifras de las modalidades presencial (12%) y a distancia (12,1%) (SPADIES, 2025). El panorama es más crítico al analizar la tasa de deserción promedio, que indica que seis de cada diez estudiantes de programas virtuales no finalizan sus estudios.

La permanencia y la adaptación académica de los estudiantes en la educación virtual en Colombia se ve afectadas por una combinación de factores. Orellana et al. (2014) dan cuenta de la incidencia de características sociodemográficas como la edad y el género al inferir que los estudiantes no tienen características tradicionales, pueden ser de edades más avanzadas y tener compromisos familiares y laborales más demandantes, por lo cual, aspectos como la gestión del tiempo y la planificación académica son cruciales (Medellín & Estrada, 2024). Así mismo, la autoeficacia, la autonomía y la motivación están estrechamente ligadas a la interacción con pares y docentes, y al acceso a servicios universitarios, dificultando la adaptación social y académica (Arguelles et al., 2023). La pertenencia a grupos vulnerables también se configura como un riesgo, en especial cuando la oferta educativa ignora barreras como la falta de accesibilidad tecnológica o la pertinencia de los programas para los territorios (Segovia-García et al., 2022; Medellín & Estrada, 2024).

Desde el ámbito institucional, la calidad de los contenidos, la funcionalidad de plataforma virtual, la metodología docente y la robustez de la infraestructura tecnológica son determinantes (Naranjo, 2021; Medellín & Estrada, 2024). En cuanto a los factores académicos, se identifican la brecha educativa (tiempo que transcurre desde la última experiencia formativa), el rendimiento preuniversitario y la falta de competencias para desenvolverse en entornos virtuales (Orellana et al., 2020; Arguelles et al., 2023; Medellín & Estrada, 2024). En última instancia, el bajo rendimiento académico emerge como uno de los principales predictores del abandono en esta modalidad, siendo a menudo la consecuencia directa de una combinación de los factores personales,

académicos e institucionales mencionados. La confluencia de una baja motivación, una deficiente gestión del tiempo y una escasa integración social y académica culmina en una falta de compromiso del estudiante para cumplir con las distintas actividades académicas, desencadenando en su abandono.

En los últimos cuatro periodos académicos, la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia ha incrementado la población de estudiantes de programas virtuales en un 76,6% debido a la apertura de tres nuevos programas de nivel tecnológico, los cuales han dirigido su oferta a territorios rurales y poblaciones vulnerables. Para el periodo 2025-1 estos programas contaban con una población de 431 estudiantes, con una edad promedio de ingreso de 29 años, el 68% son mujeres y 32% hombres y el 36% pertenecen a población de especial protección como víctimas del conflicto interno o pueblo indígena. El 97,9% de los estudiantes están becados, ya sea por la política de gratuidad del Gobierno Nacional o por otros fondos y becas.

A pesar de los esfuerzos institucionales por ampliar la cobertura y facilitar los procesos de matrícula y de contar con la política de gratuidad, las tasas de deserción de estos programas alcanzaron cifras preocupantes de hasta el 60% de deserción por cohorte en los primeros tres semestres. Este escenario motivó un análisis de las características socioeconómicas, académicas e individuales de la población estudiantil que se configuran como factores de riesgo de la permanencia, confirmando la presencia de factores mencionados en la literatura científica, como la residencia en zonas rurales, pertenencia a grupos vulnerables, cargas familiares y laborales, vacíos conceptuales en asignaturas básicas como las matemáticas y lecto-escritura y falta de habilidades TIC; además, falencias en el compromiso académico y la autoeficacia.

La combinación de estas características configura un panorama complejo y de alto riesgo de abandono, requiriendo un enfoque diferenciado e integral para la gestión institucional y la promoción de la permanencia, asegurando trayectorias formativas exitosas. Ante esta realidad, y reconociendo que la permanencia se fortalece mediante estrategias institucionales integrales, personalizadas y sostenidas en el tiempo (Seidman, 2012;

Díaz Peralta, 2020), se diseñó e implementó la 'Ruta para la Permanencia de los Programas Virtuales'. Esta estrategia se fundamenta en el desarrollo de mecanismos de apoyo robustos, adaptados a las necesidades particulares de los estudiantes, con el objetivo de asegurar trayectorias formativas exitosas y reducir significativamente las tasas de abandono.

Objetivo

Implementar una estrategia de gestión institucional para incidir en la permanencia estudiantil de los programas virtuales denominada Ruta para la Permanencia de los Programas Virtuales.

Metodología

La estrategia se consolida como una práctica de gestión sistémica, que involucra a docentes, estudiantes, coordinadores de programa y al programa de permanencia como articulador. La Ruta se estructura en siete estaciones de cara al estudiante, contemplando los periodos de alta criticidad en el desarrollo del semestre académico, como son las dos primeras semanas de inicio de las clases, en las cuales se exacerba la ansiedad y el miedo a lo desconocido, por tanto, se desarrollan acciones propositivas e intencionadas para acompañar este proceso.

La primera estación de la Ruta comienza en la semana previa al inicio de clases con la inducción a estudiantes nuevos a través del taller Bienvenido a la U, el cual, tiene como objetivo, la adaptación y aprovechamiento de las oportunidades de la vida universitaria, posibilitando el cambio de pensamientos y de ideas, en cuanto al desarrollo académico y evaluativo que trae consigo el tránsito de la educación media a la superior. Este taller se basa en la metodología de enseñanza *Taining from the back of the room (TBR)*, basada en la forma natural en la que aprende el cerebro, dando protagonismo al estudiante. Adicionalmente se hace promoción de los servicios enfocados a su permanencia, tales como asesorías académicas, atención individual psicopedagógica, y el acompañamiento de gestión académica para dudas o trámites administrativos institucionales.

En esta estación de la Ruta también se aplica la encuesta de habilidades en el uso de herramientas ofimáticas, que nos permite generar una primera alerta en cuanto a que el estudiante cuente o no con herramientas tecnológicas necesarias para el estudio, diferentes al celular, y si cuenta o no con el conocimiento básico del manejo del correo electrónico y paquete de Microsoft 365.

En la segunda estación los esfuerzos institucionales se enfocan en la caracterización de riesgo de deserción, con la cual se identifican alertas en las categorías psicosociales, psicopedagógicas y de salud mental, con el objetivo de identificar posibles perfiles desertores con una causa raíz enfocada a las variables evaluadas, y así abrir la oferta institucional para mitigar los riesgos. Esta caracterización se realiza a partir de software que permite clasificar los estudiantes según su probabilidad de desertar, ya sea en alerta general, es decir, que tiene más de una categoría comprometida o en alertas específicas. Y se derivan para acompañamiento individual en psicopedagogía.

Posteriormente, en la tercera estación, se realiza la concertación con la docencia de tres talleres fundamentales que proporcionan herramientas para sortear con éxito académico, los cuales son: técnicas de estudio, gestión del tiempo y manejo de ansiedad académica. En la cuarta estación, se realiza un taller para las familias, con el objetivo de tejer una red de apoyo en casa, de tal manera que se conviertan en ese propulsor para culminar con éxito su primer semestre académico.

En la quinta estación, se hace la apertura del curso tipo MOOC “Aprendiendo a Aprender” para el fortalecimiento de habilidades metacognitivas, el cual es articulado al seguimiento de una asignatura base de la malla curricular del programa que estudian, con el objetivo de que los estudiantes lo realicen. Este curso contempla 4 unidades, la primera se enfoca en dejar atrás una mentalidad fija y transitar a una mentalidad de crecimiento, conceptos claves como la plasticidad cerebral y con ella la capacidad que tenemos todos de aprender absolutamente todo lo que tenga un propósito y por último el poder de los hábitos en su proceso de aprendizaje, en la segunda unidad se contemplan las estrategias previas a las sesiones estudio las cuales son estrategias

de apoyo, tales como, la planeación, motivación, preparación del entorno y control del tiempo, en la tercera unidad se proporcionan las estrategias primarias, enfocadas a técnicas de estudio y en la cuarta y última unidad se hace alusión a las estrategias complementarias, las cuales están enfocadas a la metacognición y seguimiento.

La sexta estación es gestionada por el Observatorio de Permanencia y la estrategia de Gestión Académica, quienes realizan las acciones de monitoreo de los resultados académicos de los estudiantes, para la identificación de alertas tempranas, de altas mortalidades académicas, y así mismo en el seguimiento y consolidación del subproceso, como esa red de apoyo institucional a estudiantes identificados en riesgo alto de abandono.

La séptima estación funciona de manera transversal, en esta se encuentran los docentes, quienes se vinculan a esta ruta a partir del reporte oportuno de notas en sistema académico, seguimiento a estudiantes y reporte de estudiantes que identifiquen con dificultades académicas, ajustes y adecuaciones razonables y a que sean gestores de la permanencia, en su articulación permanente con las diferentes estrategias del subproceso de ingreso, permanencia y graduación.

Resultados

La Ruta para la Permanencia de los Programas Virtuales a nivel cualitativo ha tenido resultados importantes, tales como la consolidación y el reconocimiento por parte de los coordinadores de los programas como una estrategia fundamental, esta es priorizada en la apertura de cada periodo académico con los docentes de cada programa. Así mismo, se han alcanzado procesos de articulación en las estrategias definidas por parte del programa de permanencia, como articulador de la Ruta, con los docentes desde su rol como gestores de la permanencia estudiantil.

A nivel cuantitativo, se hace un análisis comparativo de las tasas de exclusión¹ entre los periodos 2024-1, antes de la implementación, y los periodos 2024-2 y 2025-1 con la implementación de la Ruta. Los resultados evidencian la efectividad de la estrategia para contener la deserción, a pesar aumento de la población

estudiantil, la tasa de exclusión se redujo en 10 puntos porcentuales, pasando del 50% en 2024-2 a 40% para el 2025-1, lo que sugiere un efecto mitigador con la estrategia implementada. Más aún, los programas con mayor articulación de estudiantes y docentes con las distintas estaciones de la Ruta reflejaron tasas de exclusión 20 puntos porcentuales por debajo de aquellos con menor participación. La atención individual de psicopedagogía obtuvo un indicador de resultado del 82,6%, es decir, los estudiantes que recibieron un acompañamiento constante durante el periodo académico, lo finalizaron satisfactoriamente.

Respecto a la operación del sistema de alertas tempranas, comenzando con la caracterización de perfil desertor realizada a los estudiantes nuevos, 82 (65,6%) estudiantes de 147 nuevos realizaron la encuesta, solo 3 presentaron alerta general, razón por la cual fueron contactados por Gestión Académica para enrutarlos a los servicios institucionales según el caso. Estos tres estudiantes finalizaron satisfactoriamente su periodo académico.

1 estudiantes que pierden la calidad de estudiantes activos por su bajo rendimiento académico o porque cancelaron semestre.

Adicionalmente, en la caracterización se presentaron 48 alertas específicas que fueron remitidas a los servicios de asesorías académicas y psicopedagogía de Ingreso, Permanencia y Graduación y a los servicios de Bienestar. Desde las distintas áreas se realizó la gestión para contactar a los estudiantes con las alertas específicas y ofrecerles el respectivo acompañamiento.

Por otra parte, durante el desarrollo del periodo académico, se generaron 111 alertas derivadas de los

reportes de alertas tempranas académicas en los distintos momentos evaluativos, correspondientes a estudiantes con bajo desempeño académico o ausentismo (no presentación de actividades). Estas alertas también fueron remitidas a Gestión Académica para su atención oportuna. Lo anterior permitió la gestión oportuna de los riesgos identificados durante la Ruta para la Permanencia de los Programas Virtuales, y la intervención temprana a los estudiantes con perfiles desertor, mejorando los indicadores de permanencia estudiantil.

Conclusiones

La Ruta para la Permanencia de los Programas Virtuales se consolida como una respuesta pertinente y efectiva de la gestión Institucional de cara a la permanencia estudiantil, ratificando que un seguimiento adecuado a los estudiantes con perfil de riesgo incide significativamente en la permanencia. Así mismo, se subraya que el éxito de este tipo de prácticas son resultado de la colaboración de distintos actores, configurando un ecosistema institucional en pro de la permanencia estudiantil.

Esta práctica si bien, ha tenido resultados importantes, hay que lidiar con retos como la conectividad en los territorios, para el buen desarrollo de las acciones de acompañamiento, así mismo la falta de tiempo por parte los estudiantes para poder participar en acciones transversales a la vida académica.

Para finalizar el acompañamiento de los programas virtuales exige creatividad en la oferta de servicios, persistencia en la identificación de riesgos para poder focalizar los esfuerzos y un personal que pueda dedicarse a la gestión y seguimiento de la estrategia.

Referencias

Arguelles, D., Chica, F., & Guzmán, D. S. M. (2023). Factores que dificultan el proceso de adaptación de los estudiantes a la modalidad virtual. Estudio en tres instituciones de educación superior en Colombia. *Revista iberoamericana de educación superior RIES*, 39(14), 100-115. DOI: <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2023.39.1531>

Cardona-Román, D. M., Sánchez-Torres, J. M. & Acosta-Márquez,

C. M. (2018). Panorama de la educación virtual en instituciones de educación superior en Colombia. En Aria-Velandia, N. (Ed.), *Aportes a la investigación sobre educación superior virtual desde América Latina: Comunicación, redes, aprendizaje y desarrollo institucional y social*. (1) Editorial Politécnico Grancolombiano.

Días-Peralta, C. (2008). Modelo conceptual para la deserción estudiantil universitaria chilena. *Estudios pedagógicos*, 34(2), 65-86. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052008000200004>

- Medellín-Rodríguez, E., & Estrada-De León, A. L. (2024). Causas de abandono y estrategias de permanencia de estudios universitarios en modalidad virtual: revisión de literatura. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 6217-6241. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14036
- Naranjo, S. (2021). Las diferencias entre la educación a distancia y virtual en Colombia. *Revista de Ingeniería, Matemáticas y Ciencias de la Información*, 16(8), 97-107. <https://ojs.urepublicana.edu.co/index.php/ingenieria/article/view/765>
- Orellana, D., Segovia, N. & Rodríguez-Cánovas, B. (2020). El abandono estudiantil en programas de educación superior virtual: revisión de literatura. *Revista de la Educación Superior*, 194(49), 47-65. <https://doi.org/10.36857/resu.2020.194.1124>
- Segovia-García, N., Said-Hung, E. & García-Aguilera, F. J. (2022). Educación Superior virtual en Colombia: factores asociados al abandono. *Educación XX1*, 25(1), 197-218. <https://doi.org/10.5944/educXX1.30455>
- Sistema Nacional de Información de la Educación Superior. (2025, agosto). Consultas públicas de estudiantes inscritos y matriculados. <https://hecaa.mineducacion.gov.co/consultaspublicas/ies>
- Sistema Para la Prevención y Análisis de la Deserción en las Instituciones de Educación Superior. (2025, agosto). Tasas de deserción. <https://spadies3.mineducacion.gov.co/spadiesWeb/#/page/login>